

Creemos en la Unidad

Queridos compañeros de afición:

Es cierto que Baleares, sí... esta diminuta porción de tierra, maravillosa y multicultural, que a vosotros, los que estáis enraizados al otro lado del charco, os puede parecer alejada, extraña y desconocida, apostó desde un primer momento, ser de manera seria, parte ideológica y activa, a la vez que participar del impulso inicial de toda esta "movida" que ha desembocado en una "escisión necesaria" en la Ornitología Nacional.

Nosotros... la gente de las Islas Baleares, somos gente de talante sereno i dados a la loa. Desprendidos empedernidos de lo propio y portadores perennes de sonrisas sinceras. Gente de brazos abiertos siempre dispuestos para recibir y alojar al amigo o visitante. "Casi casi todo nos va bien"... si no desequilibra nuestro estatus de tranquilidad cotidiana y, al fin y al cabo, a veces, si así nos viene en gana, hasta podemos parecer un poco despistados.

A pesar de lo dicho, que nadie piense o crea que la gente de Baleares somos mansos corderitos. ¡No... ni mucho menos! Cuando "alguien", sobrado de personalismo, con ideas estrambóticas preñadas de extrañas intenciones, pretende maniobras en beneficio propio y en perjuicio del colectivo, y sobre todo, de personas de bien y reconocida trayectoria, nosotros la gente de las Illes Balears nos plantamos y decimos: ¡Basta... hasta aquí hemos llegado!

La Confederación Ornitológica Española ya ha cumplido su primer año de vida. Todos los que caminamos por sus senderos internos sabemos que no ha sido un trabajo fácil. Más de dos palos metidos en las ruedas han deseado hacer estéril este proyecto. Pero, la fuerza de la ilusión, ha hecho superar cualquier contratiempo y ahora, en la actualidad, disfrutamos de los parabienes de un proyecto sólido y hecho realidad. Las Federaciones miembro somos totalmente autónomas e independientes. Gestionamos nuestras anillas, tenemos unos nacionales de ensueño y tenemos una gran cantidad de Jueces en donde elegir. Nuestra, esta revista es un verdadero lujo, es la envidia, tanto en su calidad como en su contenido. Disponemos de libertad a la hora de decidir y, al fin y al cabo, las Federaciones miembros, y que nadie nunca lo olvide, somos las que dirigimos y dictamos la política a seguir por la Confederación.

¡Todo esto está muy bien... está claro que sí! Pero también, a pesar de que no nos termina de gustar, hemos de convivir con los efectos colaterales que toda esta cuestión ha provocado. Nosotros los criadores de las Islas, de siempre, habíamos estado todos juntos como buenos hermanos. A raíz del nacimiento de la C.O.E. las divergencias naturales de opinión y los criterios diferentes a la causa, todos ellos respetables como el que más, han supuesto una separación del grupo. Esta separación, gracias a Dios, no supone una confrontación, pero sí que ha supuesto un alejamiento entre compañeros y amigos de afición que delante de un exceso de oferta se han tenido, siempre desde la libertad, que decantar hacia la opción más favorable según sus intereses o ideales.

Esto supongo, que además de Baleares, ha ocurrido en muchos otros lugares de la geografía española. Pero yo pienso, y el pensamiento esta, de momento, libre de impuestos, que porque éste ya sea un hecho consumado y asumido ya se dé por cerrado y entre a formar parte de la normalidad. Ahora mismo, en Baleares, percibimos ciertas maniobras dirigidas a concluir con una nueva "Federación Balear", supongo que están en su derecho, pero creo que dentro de un territorio de tan reducidas dimensiones, donde todos nos conocemos y a pesar de colaborar en algunas actividades comunes, esto desgraciadamente, no puede llevar nada bueno.

El criador de a pie es fácil de conformar: Su servicio de anillas, su revista y su Nacional. El criador de a pie no entiende de politiques ni rivalidades fraticidas que terminan en profundas e incomprensibles divisiones. El criador de a pie cree en la posibilidad de una sola ornitología unida, siempre por convicción y nunca por obligación. Creo y soy optimista, que aun existen mecanismos no desarrollados que con un poco de buena voluntad por parte de TODOS puede conducir y concluir, de una vez por todas, en la unidad de todos los aficionados a la ornitología.

Yo no soy nadie y tengo muy claro que mi estancia es temporal pero mi talante Mallorquín me dice: ¡Cuanto más seamos... más nos vamos a reír!

Y como buen mallorquín que soy voy a intentar, dentro de mis pocas posibilidades, sin enloquecer ni sacar los pies del tiesto, al menos dentro del territorio de las Illes Balears, que todos los que vivimos y disfrutamos de esta maravillosa afición vayamos subidos en el mismo carro.

No quisiera concluir esta oportunidad que me ofrece Nuestros Pájaros, sin antes, dar mi más sincera enhorabuena a nuestro compañero Pedro Febrer por haber terminado este largo y fastidioso tratamiento con el éxito por todos deseado. De la misma manera quiero enviar palabras de ánimo y fortaleza para, el no menos, gran compañero e infatigable Miguel Janer, al cual le deseo, con todo el cariño del mundo, que se recupere pronto. Que sepa que sin él, esto no es lo mismo. Anims Miquel... t'estima'm! Que tinguis molta de sort!